



UNA TEORÍA DEL EMPLEO PARA LA ARGENTINA.

LA MACROECONOMÍA DE MIGUEL KALECKI.¹

Néstor Pablo Lavergne²

¹ Este trabajo es una versión modificada del original presentado al Seminario de Doctorado sobre Teoría Económica a cargo del Dr. Manuel Fernández López en la F.C.E de la UBA. Una parte de él fue publicada en el libro "Hacia un incremento de la Modelización Contable", del Proyecto de Investigación Bienal ED16 Acreditado por Resolución del Consejo Superior de la UBA 5027/2000. Ediciones Cooperativas FCE-UBA. Esta es una versión en discusión que en parte refleja las actividades docentes del autor.

² Profesor de Economía Política II y III en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y de Cuentas Nacionales de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. Mail: nlave2@yahoo.com.ar

Agosto 2005

I.PRESENTACION

El estudio preliminar que se presenta a continuación se concentra en describir y aportar elementos de análisis para entender lo que se ha dado en denominar “la Macroeconomía Clasista”. La misma está relacionada con la obra del economista polaco Miguel Kalecki y por consiguiente este trabajo es fundamentalmente un estudio introductorio de su obra. Adicionalmente, es posible pensar que por la naturaleza conceptual que ha de exponerse, la teoría de Kalecki resulta más que interesante para pensar en una teoría para entender la crisis actual del desarrollo del capitalismo argentino con desempleo y deterioro distributivo.

En principio pareciera existir una dificultad para definir la naturaleza de la trascendencia del aporte de Kalecki a la teoría económica. La misma se pone en evidencia en primer lugar en que no ha sido unánime la forma de encuadrar sus características como economista al momento de tipificar su escuela de pertenencia.

En este sentido, según los autores, Kalecki es considerado como un mero economista keynesiano más. Inclusive, hasta se lo ha tipificado como un neoclásico, por sus aportes al estudio del equilibrio en condiciones de competencia imperfecta. Una tercera opción, tal vez más realista, es tratar a Kalecki como un economista marxista. Finalmente y en cuarto lugar, hay quienes -sin negar sus influencias relacionadas con Marx y Rosa Luxemburgo- lo reivindican como un autor de peso propio que en sí mismo debería ser tratado como formador de una escuela original inclusive más “poderosa” analíticamente hablando que la del mismísimo Keynes.

En su monumental obra de “historia del análisis” de la economía es Joseph A Schumpeter (JAS) quien trata a Kalecki como keynesiano. El economista polaco es prácticamente ignorado y las referencias al mismo son en un pie de página. Aun viendo que los neomarxistas están con el tema del imperialismo introduciendo el problema de la “realización”, JAS no “ve” justamente que Kalecki le da una “solución” más analítica (por ser formalizada y matemática) a un tema que en la tradición de esa escuela - siempre según JAS- había ido “deformando” hacia lo netamente ideológico.

Schumpeter tiene un libro que se llama “Imperialismo y Clases Sociales” de ensayos publicados entre 1919 y 1927 en donde critica la idea de imperialismo de los “neomarxistas” (“Se suele llamar neomarxistas a los autores que, en medio de duras controversias, consiguieron elaborar aspectos más o menos nuevos de la doctrina marxista”, aclara).

Según JAS Otto Bauer (1881-1938) escribe un artículo -“La acumulación de capital”- que es un “aporte original al análisis” (era “íntimo amigo y aliado” de Hilferding). Aparece en el periódico de la socialdemocracia alemana (Die Neue Zeit) con fechas 1912/13. Nuevos neomarxistas (“nuevos” si se piensa en JAS escribiendo en la década de 1950) son H. Grossman -“Un científico marxista”, según JAS (escribe sobre “La acumulación...”, 1929) y Fritz Sternberg (“El Imperialismo”, 1926; The Coming Crisis, 1947. Según JAS Sternberg “se ocupa menos de teoría marxista e intenta más bien escribir lo que Marx habría escrito de vivir hoy”,).

Para JAS los “neomarxistas” estaban preocupados por temas como el imperialismo, la crisis y el hundimiento del capitalismo debido a que se concentraban en los aspectos relacionados a la “acción práctica”. Es por eso que habrían privilegiado en la teoría temas como “la teoría de la acumulación”, “las crisis” (y los ciclos) y la “pauperización”. Dejaron de lado temas como “la dialéctica hegeliana”, la “teoría del valor trabajo”³ y “la cuestión de si es o no es posible transformar los valores de Marx en ‘precios de producción’ sin alterar la suma de plusvalía”. Siempre según JAS los neomarxistas “consiguieron con algún éxito construir una teoría económica del proteccionismo y de la tendencia creciente -real o supuesta- de la sociedad capitalista a desencadenar guerras”. “El acontecimiento más sensacional fue la abierta renuncia de Hilferding a la tesis de la crisis general”, dice el mismo Schumpeter.

Sin embargo, JAS menciona a Lange como neomarxista pero no a Kalecki. Este último no es aludido en la obra general inconclusa de JAS pero -se insiste- sí en las notas a su curso que son reproducidas para reemplazar lo que no logró escribir para sus conclusiones. Kalecki aparece como un “macroeconomista” más que como tal se dedica al “análisis de la renta” dentro de la “teoría keynesiana”. Los que hacen “macroanálisis” -según JAS tomado de R.Frisch- o “análisis de la renta”, hacen efectivamente un aporte “científico” de “reducir el número de variables (del equilibrio estático neoclásico) a unos pocos y grandes agregados sociales”⁴. Se trataba -el “macroanálisis”, según JAS- de una mejor sistematización de una idea antigua y que posibilitaba una mejor relación de la economía con la estadística (para “dominar la estadística que sería el complemento necesario de semejante sistema”).

En definitiva este “encuadre” supone una interesante forma de encasillar a Kalecki como un autor con aporte “analítico” -y, por ende, científico- pero paradójicamente también resulta una forma pobre de presentarlo, dado que el mismo queda reducido a ser circunscrito al pensamiento “keynesiano”.

Resulta interesante que entre los “neomarxistas” más rescatados por JAS como habiendo realizado aportes científicos de envergadura analítica sea mencionado Maurice Dobb. Este autor inglés 25 años después criticará seriamente -y conservando siempre mucho respecto por Schumpeter- la idea de este último sobre su oposición entre el “análisis” económico como sinónimo de “lo” científico en detrimento del “pensamiento económico” que, aunque válido de estudiar, estaría teñido de ideología no científica. De esta forma Dobb, quien es reivindicado por JAS como “el” economista neomarxista científico por excelencia al hacer aportes en la economía analítica es el que criticará el concepto de “lo científico” como emparentado meramente a “lo analítico” que ponderaba su defensor.

³ Recordar sin embargo a Isaac Rubin “Ensayo sobre la teoría marxista del valor” y George Lukács “El joven Hegel”; es notable que ambos autores fueron precisamente perseguidos por el estalinismo; Rubin fue asesinado. JAS ni los menciona.

⁴ Este será el “elemento conciliatorio” que la defensa del “progreso en la ciencia económica” introducirá Schumpeter, y que luego criticará Maurice Dobb en la introducción de su libro de historia del pensamiento económico en donde polemizará con el autor de la “Historia del Análisis Económico”.

En lo que a este trabajo se refiere, lo paradójico de Dobb es aun más significativo en torno al “descuido” de JAS sobre Kalecki: George Feiwel -uno de los principales biógrafos y estudiosos de la obra del economista polaco- ha citado palabras de Maurice Dobb quien además de haber conocido y trabajado intelectualmente con Kalecki reconoce en este autor polaco a uno de sus mentores conceptuales más importantes.

Nicolás Kaldor ha tratado de “neoclásico” a Miguel Kalecki. En su obra sobre el valor y la distribución repasa someramente las “escuelas” respectivas y dentro de los autores “neoclásicos” sugiere que el economista polaco se destaca porque introduce el problema del “beneficio monopolístico” bajo condiciones de competencia “imperfecta” y logra así una buena teoría de la distribución. Este aporte, en estos términos, inclusive fue ponderado por el mismísimo Keynes como un avance original.

En efecto, según Feiwel, Keynes se refirió también a Kalecki en forma similar a como lo hace Kaldor. Cuenta que “Keynes se impresionó grandemente por la *“estabilidad de la proporción del dividendo nacional asignado al trabajo”* (*“Relative Movements of Real Wages and Output”*, 1939), sin importar el nivel de la producción agregada ni la fase de las fluctuaciones en los negocios, que él consideraba un *“hecho indiscutible”* de las estadísticas económicas. Se refirió a esto como *“algo milagroso”*. La única explicación a este fenómeno Feiwel señala que según “escribió Keynes en 1939, la ofreció Kalecki *“en un brillante artículo que ha sido publicado en Econométrica”* (Feiwel aclara que Keynes se refería al artículo “Los Determinantes de la Distribución del Ingreso Nacional”-Eco-abril 1938). En este artículo, Kalecki *“emplea -según Keynes- una técnica original para el análisis del problema de la distribución nacional entre los factores de la producción en condiciones de competencia imperfecta, que bien pudiera ser una pieza importante de trabajo pionero”*. (Feiwel, pg 109; en itálica las frases de Keynes).

La versión de Kalecki como un economista netamente marxista es la que presenta el propio Miguel Kalecki. La biografía de Feiwel da cuenta de que Kalecki fue un ingeniero que sin recibirse empezó a dedicarse en forma autodidacta a la economía. El propio economista polaco es el que reconoce que en materia teórica está formado en Marx y tiene fuerte influencia de Rosa Luxemburgo. Él mismo se ocupa de reiterar en artículos que escribe en 1939, 1954 y 1969 su reconocimiento de que su modelo teórico que, como se verá más adelante, tiene la originalidad de resolver el problema de la demanda efectiva, está planteado por ecuaciones que traducen a modelo macroeconómico los esquemas de reproducción ampliada que desarrolla Marx en el Tomo II de El Capital. De allí que se pueda hablar de la “macroeconomía clasista” de Kalecki como la forma de referirse a su modelo macroeconómico.

Los importantes economistas de renombre (J.Robinson y Lawrence Klein, por ejemplo) que lo ponderan como un autor que, si bien tiene influencias de Marx, debe ser tratado como un economista de “escuela propia”, suelen fortalecer esta idea bajo dos hipótesis centrales: 1) por un lado, afirman **que precedió** conceptualmente a Keynes en el planteamiento y resolución del problema de la demanda efectiva en plena Crisis de 1930 y 2) destacan que su análisis **fue mejor** que el del propio Keynes,

independientemente que no haya tenido la influencia de este último durante el pensamiento económico del siglo XX.

Lo primero no es tan claro, lo segundo es probable, con lo cual si esto fuera cierto Kalecki habría terminado logrando “derrotar” a Keynes cuando este último según Joan Robinson en una carta a Bernard Shaw “afirmaba que su nueva teoría iba a socavar los cimientos de la teoría marxista”⁵.

Las referencias de la profesora Robinson son particularmente interesantes. Como se verá más adelante esta prestigiosa economista conoció personalmente y trabajó tanto junto con Keynes como con Kalecki. De hecho, tiene el prestigio ganado más allá de por su importante obra por ser citada como uno de los discípulos de Keynes que leyeron los preliminares de la Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero y que formaba parte del círculo de ayudantes de Keynes que coordinaba Richar Khan⁶.

Como se puede ver, no ha sido fácil tipificar a Kalecki dentro de las corrientes del pensamiento económico. Algunos autores ni siquiera han ensayado tal esfuerzo. Esto supone una quinta posición con respecto al autor de origen polaco: la del desconocimiento y/o la indiferencia en cuanto a su relevancia en la historia de la teoría económica. Sin embargo, Kalecki ha influenciado notablemente en muchos economistas que se han formado sobretodo en el pensamiento económico anglosajón. El intento de este trabajo es reponderar su aporte a la luz de buscar adicionalmente una teoría que pueda servir para entender los dilemas que plantea la crisis actual de la economía capitalista en la Argentina.

II. BREVE REFERENCIA HISTORICA Y POLEMICA

El momento culminante del pensamiento económico de Kalecki acontece en 1933, cuando el autor publica en su idioma original el famoso artículo que los autores de relevancia del mundo occidental que más lo ponderan han interpretado que contiene los elementos esenciales que aparecerán luego en 1936 destacados por la obra de Keynes “Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero”.

Dicho artículo, “*Esquema de una Teoría del Ciclo Económico*”, es el que se estudiará con más detenimiento en la primera parte de este trabajo. En rigor, este mismo, junto con otro que apareciera en 1935 (o sea también antes de la famosa obra de Keynes) “*El Mecanismo del Auge Económico*”, son los que deben tomarse como referencia para introducir la discusión sobre la relación teórica de Kalecki con la del célebre economista inglés.

⁵ Introducción de Joan Robinson al libro de Kalecki “Estudios sobre la Teoría de los Ciclos Económicos” publicado en inglés en 1939 y editado en español por Editorial Ariel, en mayo de 1970.

⁶ El Doctor Alfredo Monza, quien cursara estudios de posgrado en Inglaterra, ha brindado al autor de esta monografía algunas precisiones sobre las relaciones personales de Keynes, Kahn y Joan Robinson, que brindan algunas aristas interesantes para tener en cuenta al momento de evaluar las referencias teóricas hechas por estos mismos autores al referirse a ellos mismos. La cercanía personal pareciera enriquecer la interpretación de sus opiniones cruzadas, lo cual no supone entender la discusión conceptual a la luz de esas influencias.

La clave de este asunto la introduce Feiwel cuando señala los siguientes datos sobre la teoría que Kalecki publicara en 1933 en polaco: “En octubre de 1933 presentó el esbozo básico de su teoría a la audiencia más entendida de la Asociación Internacional de Econometría, y en 1935 lo publicó en forma de artículo en *Econometría*, y en *Revue d Economie Politique*. Jan Tinbergen, Ragnar Frisch y Herald Holme lo comentaron en el mismo número de *Econometría*. Pero seguía sin notarse ningún signo de que el mundo en general hubiese reconocido el impacto de lo que tenía que decir un oscuro economista polaco”. Pg 42.

Si esto fue así, existen algunos interrogantes en torno al conocimiento que pudo haber tenido John Maynard Keynes de la obra de Kalecki antes de publicar “*La Teoría General*”. ¿Por qué Keynes admitió reconocer -según como fuera citado antes en la otra referencia de Feiwel transcrita en esta mismo documento- una publicación de Kalecki hecha en *Econometría* en 1938, la cual pondera pero que consolida una idea del economista polaco como un gran aporte a la teoría de la competencia monopolística y, sin embargo, parece no conocer el artículo publicado en 1935 en la misma revista de prestigio científico (“*A Macrodynamics Theory of Business Cycles*”, *Econometría*, julio 1935, pg 327-44), siendo que para esa fecha él todavía ajustaba detalles de su *Teoría General* que saldrá publicada en los inicios de 1936?

Por otro lado, los tres comentadores del artículo pionero de Kalecki eran claramente conocidos de Keynes los cuales, por lo menos si no lograron llamar la atención con su nombre para que el economista inglés se sintiera tentado a leer ese número de la prestigiosa revista por lo menos en forma personal le deberían haber hecho algún tipo de comentario sobre las teorías de este ilustre desconocido economista polaco.

Joan Robinson es mucho menos conjetural. Ella no se detiene en investigar si Keynes conocía la obra de Kalecki antes de que apareciera “*La Teoría General*” pero sí afirma claramente que el economista polaco en sus artículo pioneros “describió” explícitamente “el problema de la demanda efectiva” y su solución mediante la estimulación del gasto público para resolver el desempleo en forma “independiente a Keynes” y aun más, en forma “precedente”. Advierte inclusive que el propio Kalecki hizo silencio con respecto a esta “independencia” y “precedencia” de su obra con respecto a la monumental “*Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*”.⁷

Lo de la profesora Robinson es más significativo aun, por ser una de las discípulas a la que Keynes menciona en los agradecimientos que escribe para su obra más trascendental. Y es también más significativo básicamente por dos razones de mayor peso: 1) ella explicita la idea de que el modelo de Kalecki es mejor y más

⁷ Las razones de este supuesto silencio son dignas de ser evaluadas; algo se dirá más adelante al respecto; debe tenerse en cuenta que Feiwel si bien comparte esta idea también afirma que el propio Kalecki “consideraba que eran los discípulos de Keynes los que hubieran debido atraer la atención de éste sobre la prioridad de la publicación” del economista polaco. La historia parece mostrar que no lo hicieron pero Kalecki llegó a formar parte del círculo de Cambridge y no está claro si tal vez algún discípulo le advirtió a Keynes sobre esto y fue ello lo que motivó cierto enojo del economista inglés con ese “provinciano” becado; de hecho, Feiwel cuenta que a Keynes inicialmente no le cayó bien Kalecki, independientemente de que reconocía sus atributos intelectuales.

completo que el de Keynes y 2) ella afirma que el modelo de Keynes, al igual que el de Kalecki, está más cerca de la teoría de Marx que la de los neoclásicos: “Se ha demostrado claramente -dice Joan Robinson- que el análisis de Keynes, si no su ideología, presenta afinidades con el de los economistas clásicos, y por lo tanto con Marx, y no con la tradición que heredó de Marshall”⁸.

Es tal vez en este contexto que puede leerse la famosa frase de Keynes escrita en la introducción de su Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero: “*El gran enigma de la demanda efectiva, con el que Malthus había luchado, se desvaneció de la literatura económica. Ni una sola vez puede verse mencionado en cualquiera de los trabajos de Marshall, Edgeworth y el profesor Pigou, de cuyas manos ha recibido su mayor madurez la teoría clásica. Sólo pudo vivir furtivamente disfrazada, en las regiones del bajo mundo de Carlos Marx, Silvio Gesell y el mayor Douglas*”. Pg39, El Principio de la Demanda Efectiva; cap III de su Introducción.

Sin embargo, debe considerarse que existen antecedentes del artículo de Kalecki de 1933 que resultan curiosos de ser analizados para relativizar el tema de la “precedencia”, por lo menos sino en términos de haber escrito primero una obra referida al problema de la demanda efectiva, si en términos de los antecedentes conceptuales inmediatos que dan un marco conceptual proclive a anunciar la presencia de un concepto sobre el cual muchos científicos venían trabajando.

En primer lugar no debe olvidarse la existencia de el “Tratado sobre el Dinero” que fuera escrito por Keynes en 1931. Según la propia Joan Robinson, esta obra tenía la pretensión, reconocida por el propio Keynes como fallida, de intentar introducir una teoría del empleo. Según esta economista en dicha obra Keynes introducía ya “la idea altamente significativa de que un incremento de la inversión, sin un incremento correspondiente de la propensión al ahorro, eleva los beneficios, mientras que un incremento de la propensión al ahorro, sin un incremento correspondiente de la inversión, los reduce”⁹. Es interesante que la misma Joan Robinson señale que “Kahn, cuando discutimos el Treatise on Money en 1931, explicó el problema del ahorro y la inversión imaginándose un cordón alrededor de todas las industrias de bienes de capital y estudiando entonces los intercambios entre ellas y las industrias de bienes de consumo”.

Pero lo más impresionante que reconoce la profesora Robinson es que ella interpreta que el joven Kahn “estaba intentando redescubrir el esquema de Marx. Kalecki partió de este punto”, remata la más famosa discípula de Keynes. ¿Significaba esto que si se partía abierta y directamente de la obra de Marx podían evitarse rodeos innecesarios para llegar a una buena teoría del empleo?¹⁰

Con este “espíritu”, Richard Kahn publica a mediados de 1931 en el Economic Journal su famoso artículo en donde realiza el análisis del multiplicador de la inversión.

⁸ Robinson, Joan: Introducción al libro Miguel Kalecki: “Ensayos sobre las Economías en vías de Desarrollo”. Editorial Crítica. 1980.

⁹ idem nota 3

¹⁰ idem nota 3

Aquí ya se estudiaba, según la propia Joan Robinson, “la relación entre un incremento del empleo en (sic, debería traducirse por “uso de”) la inversión y el incremento total del empleo que genera y demostraba cómo el incremento en la renta que acompaña al incremento de la inversión lleva consigo un incremento igual a este último ahorro.

En los tres años siguientes -continuaba J. Robinson- tuvo lugar una gran polémica sobre estas ideas”¹¹. Es interesante notar que Kahn, al igual que J. Robinson, era un discípulo muy cercano a Keynes (de hecho coordinaba en Cambridge al grupo de estudiantes-discípulos seguidores de Keynes¹²) y según la economista antes mencionada fue en un momento en que “Keynes buscaba a tientas una teoría del empleo” en que “había apoyado a Lloyd George con el bastante vago y poco fundado argumento de que el incremento de la inversión generaría un incremento de los ahorros...e impuso a uno de sus jóvenes discípulos, R.F. Kahn, la tarea de desarrollarlo adecuadamente”¹³.

Esto da a Keynes cierta paternidad sobre la teoría del multiplicador y no cabe duda de que Kalecki estaba familiarizado con las polémicas aquí presentadas, todas previas a la aparición de su famoso artículo de 1933. Un indicio de esto es que el economista polaco llevaba muy de cerca la atención sobre Keynes, tal y como lo pone en evidencia el hecho documentado por Feiwel de que en 1932 -se insiste, antes de la aparición de su primer artículo famoso sobre la demanda efectiva- Kalecki escribiera en polaco un artículo titulado “Las Predicciones del Sr. Keynes”¹⁴.

También Kalecki antes de escribir su artículo pionero se encontró con lo que se ha dado en llamar los “predecesores escandinavos de Keynes”. Los mismos son anteriores a Kalecki y J. Robinson en los 2 textos que han sido citados los menciona como autores que venían hablando del problema de la demanda efectiva. Lo interesante es que estos también parecen estar polemizando con Keynes (ver J. Robinson).

Lawrence Klein también reconoce que hablan del problema de la demanda efectiva antes que Kalecki pero lo hace al querer destacar que el economista polaco lo hace mejor. Sin embargo, lo interesante es que reconoce un antecedente escrito importante previo a la aparición del artículo del economista polaco de 1933. Joan Robinson también destaca la precedencia de Myrdal en discutir y publicar temas en torno a una teoría del empleo que contemplara el problema de la demanda efectiva. Acota que si bien la primera edición del libro de dicho autor fue publicada originalmente en sueco en 1929, ya en 1932 se conoció la traducción al alemán. Por otro lado, el segundo libro de Myrdal aparecerá en 1931. Se trataba de Monetary Equilibrium y, según la destacada economista ponderadora del propio Kalecki, en este trabajo el economista sueco “tradujo la herencia de Wicksell a los conceptos que se conocieron posteriormente como la Revolución Keynesiana”.

No es entonces imposible pensar que Kalecki conoció también las teorías de Myrdal antes de la publicación de su propio artículo en 1933. De hecho, es interesante saber en este sentido que el primer viaje que emprende Kalecki como estudiante becado

¹¹ idem nota 3

¹² Información suministrada por el profesor Manuel Fernández López en el seminario del IDES

¹³ idem nota 3

¹⁴ Feiwel, obra citada, pg 511

es a Suecia en 1936, en donde de hecho conoce a Gunnar Myrdal, algo que difícilmente pueda interpretarse como resultado de una mera casualidad. Lo interesante es entonces que Myrdal había anticipado por lo menos dos años antes que Kalecki publicara su famoso artículo conceptos relacionados con la discusión del problema de la demanda efectiva en el mundo capitalista. Pero más interesante resulta aun lo que señala la propia Joan Robinson, en el sentido de que cuando Myrdal escribió sobre estos temas en 1931 “atacaba a Keynes por su ‘atractiva característica anglosajona de innecesaria originalidad’...”.

O sea que aun estos “predecesores escandinavos” estaban polemizando con el propio Keynes cuando escribían antes que Kalecki sobre los problemas de la demanda efectiva. ¿Tenían como referencia a Keynes porque este último había intentado adelantar parte del problema cuando escribió el *Treatise on Money*, lo que en ese caso transforma al economista inglés en el primer eslabón de la cadena de la polémica desatada?. ¿Conocían de la influencia de Keynes sobre el concepto del multiplicador que desarrollara el discípulo Richar Kahn en su artículo del *Economic Journal* de junio de 1931?

III. EL MODELO DE LA MACROECONOMIA CLASISTA DE KALECKI

A) EL MODELO PROPIAMENTE DICHO. SU PRESENTACION ESTATICA.

Existe un elemento de peso que hace que la teoría económica de Kalecki sea particularmente interesante de estudiar a los efectos de comprender la crisis de la economía argentina. Este consiste en que pueda contemplar el análisis de la inflación con recesión explícitamente al construir su macroeconomía colocando en el papel central el concepto de “distribución del ingreso”. Este elemento está expuesto de raíz en la estructura teórica, desde que se entiende como causal imprescindible en la definición de aquello que resulta esencial en toda macroeconomía: la determinación del producto y del nivel de empleo en términos de los niveles de demanda efectiva.

En rigor, no es exactamente así como se establece el equilibrio macroeconómico de esta teoría. El gasto en equipo de capital, el consumo de los capitalistas ¹⁵, el déficit en las cuentas del presupuesto del gobierno, el excedente del intercambio con el exterior -los factores de la demanda agregada vistos por el lado del gasto- definirán, como simplificación explícitamente expuesta de las leyes de

¹⁵ ¿Cómo explicar que los capitalistas ganen lo que consumen?. La teoría responde: “...contradice la convicción común de que cuanto mayor sea el consumo menor será el ahorro. Lo que ocurre es que este razonamiento, si bien es correcto para un capitalista concreto, no puede aplicarse *al conjunto de la clase capitalista*. El dinero que gasta un capitalista, ya sea en bienes de consumo o de inversión, pasa a otros capitalistas bajo la forma de beneficio. La inversión o el consumo de algunos capitalistas crea los beneficios de otros. *La clase capitalista, en tanto que clase, gana tanto invirtiendo como consumiendo...*” (el subrayado no es del autor). Kalecki, M. “Ensayos Escogidos Sobre Dinámica de la Economía Capitalista”. Fondo de Cultura Económica, pg.23.

circulación de El Capital ¹⁶, los niveles de ganancia total de la clase capitalista. Esta es la determinación fundamental: la de las ganancia. Los niveles de producción y de empleo se obtendrán en un segundo escenario, en donde el elemento distributivo resulta ser un actor fundamental.

Aun así, desde esta original manera de hallar los niveles de la actividad económica, para realizar efectivamente el incremento del beneficio la expansión de la demanda debe necesariamente provocar un aumento en la producción agregada. Este es el lazo teórico que acerca una particular definición del equilibrio macroeconómico no sólo a los problemas redistributivos, sino también a los de estancamiento y recesión. Todo ello dentro de un mismo movimiento de cierre, en donde la ecuación de equivalencia fundamental determina primero las ganancias, pero ellas se realizan necesariamente con un aumento del producto global, que además se ajusta por cambios que en la participación dentro de dicho producto tendrán las clases sociales: los capitalistas y los trabajadores.

Un ejemplo interesante de manejo o utilización de este complejo y completo instrumental de definición del equilibrio, lo tenemos en el análisis crítico sobre las políticas económicas para encausar la economía y remontar una posible depresión. Explicando el “mecanismo del auge económico” la teoría nos hace razonar sobre que una provocada caída en los salarios no resulta un instrumento para lograr la reactivación.

Se entiende que se está polemizando con una de las viejas premisas ideológicas de la explicación fácil de la Gran Crisis de 1930: si se produjese un cambio en la participación del nivel del salario en el producto, a favor del nivel de la clase capitalista, entonces se invertiría y aparecería la reactivación. Los beneficios adicionales, ya que la “producción ha aumentado considerablemente y, como consecuencia del incremento de la relación precios-salarios, la parte de la producción correspondiente a los beneficios de los capitalistas ha crecido todavía más”, aun deben realizarse. Pero los capitalistas justamente no están invirtiendo ni consumiendo más: caerán los precios como única manera de vender efectivamente el producto, que además así reflejará un ajuste hacia un nivel menor¹⁷.

¹⁶ En la introducción del libro de Kalecki “Ensayos sobre las Economías en Vías de Desarrollo” Joan Robinson dice: “...Kalecki nunca aprendió la economía ortodoxa, por lo que no tenía que escapar de la misma. Su conocimiento profundo de las causas de la decadencia de la economía de mercado podría incorporarse directamente al esquema de Marx de la reproducción ampliada...Kalecki aporta el análisis de la realización del excedente que resulta algo confuso en Marx...”. Editorial Crítica. pg 8.

¹⁷ Se entiende que se está suponiendo que no hay sector gobierno y que la economía es cerrada.

Para empezar, la redistribución del ingreso se plantea por caída nominal del salario. En segundo lugar, el problema que se desprende y no se dice explícitamente no resulta tanto de que la rebaja del salario no pueda resolver los problemas de motorización del mecanismo de auge económico. Lo que ocurre, y esto sí está dicho clara y rigurosamente, resulta ser que no alcanza si se pretende que la caída del salario nominal pueda lograrlo: siempre, con o sin redistribución del ingreso, la cuestión pasa porque “los capitalistas no dedican inmediatamente las ganancias derivadas de ello a la compra de bienes de inversión” o de consumo suntuario.

En esta discusión se pone énfasis todavía en los particulares mecanismos de cierre del equilibrio macroeconómico que en su estructura contempla la teoría de Kalecki. De allí que hasta se pueda deducir por el momento que una caída de los salarios, si es acompañada por un mayor gasto por ejemplo en la inversión, pueda justificarse en términos de conservar aun los niveles de producción agregada. Luego, al explicar más dichas determinaciones, se entenderá que ello es inconsistente si se tiene en cuenta que los niveles de la cuenta total de salarios crece, frente al de la unidad de salario por el lado del aumento del número de trabajadores. Ello pone en duda nuevamente así la posibilidad del deterioro distributivo como forma de lograr la expansión del producto.

La lectura de Kalecki se podrá orientar si se tienen en cuenta los 2 grandes temas que ocupan la preocupación del autor (más uno tercero que se relaciona con ellos) en aquellos artículos escritos previos al libro de Keynes:

- a) el modelo macroeconómico y su funcionamiento y
- b) la explicación sobre el “motor” que da comienzo a la lógica dinámica del modelo

Los 2 puntos reunidos permiten hablar de un tema importante en este autor: la explicación de los ciclos económicos del capitalismo en un escenario “al estilo macro”. El tercer tema relacionado sería:

- c) el financiamiento monetario que permite hacer funcionar al “motor” del modelo.

Pero para expresar de modo más nítido esta peculiar y decisiva -en términos de lo que nos interesa rescatar en última instancia- forma de definir el equilibrio de “su” macroeconomía, y así poder realzar aun más el elemento desde donde esta estructura lleva de raíz la posibilidad de tratar -no forzando el razonamiento sino utilizando explícitamente el instrumental del mismo- el tema de la inflación con recesión, mejor será recurrir a la teoría misma (se parte de suponer una economía cerrada y sin gobierno):

“Imaginemos -dice Kalecki- que siguiendo los esquemas ampliados de producción de Marx, subdividimos toda la economía en tres departamentos: el departamento I produce bienes de inversión, el departamento II produce bienes de consumo para los capitalistas y el departamento III produce bienes de consumo para los trabajadores. Después de haber vendido a los trabajadores la cantidad de bienes de

consumo que corresponde a sus salarios, los capitalistas en el departamento III tendrán, todavía, un excedente de bienes de consumo que será igual a sus ganancias. Estos bienes serán vendidos a los trabajadores de los departamentos 1 y II, y como estos no ahorran, la cantidad vendida será igual a sus ingresos. Así, pues, las ganancias totales serán iguales a la suma de las ganancias de los departamentos 1 y II y los salarios de estos dos departamentos -en otras palabras, al valor de la producción de los bienes de inversión y de los bienes de consumo para los capitalistas...”(Kalecki, M. “Teoría de la Dinámica Económica”. FCE. Pg.48.

Acostumbrados a la vulgarización que de las ideas de Keynes hicieron Samuelson y Hicks mediante paradigmas como el “modelo de los 45 grados” o la “ISLM” leídos, además, indirectamente desde categóricos manuales, esta definición resulta como modelo de equivalencias ecuacionales de la macroeconomía, o estudio de los agregados económicos y sus determinaciones, bastante novedosa.

Solo una ecuación inicial manifiesta coincidencia: el producto por el lado del gasto será igual a la inversión más el consumo total. La ecuación con la cual se buscará la equivalencia del equilibrio es la de la discordia, pues lejos de cualquier “propensión” la teoría planteará por el lado del ingreso la división de clases. Estas encuentran sus primeras distinciones estructurales mediante los supuestos de consumo. El primero de ellos es el de que los trabajadores consumirán todo lo que ganen como ingreso salarial. Esto terminará de definir esquemáticamente de la siguiente manera aquello que se desprende de los esquemas de reproducción de Marx:

1)	Producción Total	=	Inversión +	Consumo de capitalistas	+	Consumo de trabajadores
----	---------------------	---	-------------	----------------------------	---	----------------------------

2)	Ingreso Total	=	Ganancias +	Sueldos y Salarios
----	------------------	---	-------------	--------------------

Como los ingresos totales son equivalentes a la producción total entonces, y siempre suponiendo que los trabajadores no ahorran, se obtiene la ecuación de definición del equilibrio siguiente:

3)	Ganancias	=	Inversión +	Consumo de capitalistas
----	-----------	---	-------------	----------------------------

Se vuelve a insistir entonces en que la determinación principal no es la del producto sino la de las ganancias. La ecuación en su movimiento de cierre sin embargo no puede olvidar que la expansión de la actividad, para que permita la materialización de un supuesto incremento de las ganancias, tendrá que provocar a la vez un aumento de la producción agregada. Es así cuando aparece recién el ajuste del producto. Si se

quiere, su nivel se obtiene de manera mediada por la ecuación de equilibrio que es la de las ganancias. La ecuación 3) se podrá extender:

$$3') \quad \text{Producto} \times \frac{\text{Ganancias}}{\text{Producto}} = \text{Inversión} + \text{Consumo de capitalistas}$$

“...La relación entre los cambios de la acumulación bruta, que es igual a la producción de bienes de inversión, y los de la producción agregada, se materializa del modo siguiente: cuando la producción de bienes de inversión aumenta, la producción agregada aumenta en la misma cantidad. Pero, además, hay un incremento adicional debido a la demanda de bienes de consumo (para trabajadores) realizada por los nuevos trabajadores incorporados a la industria de bienes de inversión. El consiguiente aumento del empleo en las industrias de bienes de consumo (para trabajadores) lleva a un mayor incremento de la demanda de bienes de consumo...” (Kalecki, M: “Ensayos Escogidos Sobre la Dinámica de la Economía Capitalista”. FCE. Pg 22.

Entonces aquí aparece el segundo supuesto de consumo que vuelve a apoyarse en una distinta definición de comportamiento de clase: el consumo de los capitalistas dependerá “inelásticamente” de las ganancias que en un período anterior, en sentido inmediato, como “clase” hubiera realizado (ver nota 1). El cierre de la equivalencia que contempla los cambios en el nivel del producto considerando esto último se terminará de definir del siguiente modo:

“El incremento en el consumo de los capitalistas ejerce la misma influencia que la producción de bienes de inversión: la producción de bienes de consumo para los capitalistas se expande. Esto conduce a un aumento del empleo, lo que vuelve a incrementar la demanda de bienes de consumo para trabajadores, lo que provoca un posterior aumento de la producción. *La producción agregada y el beneficio por unidad de producto crecerán, en última instancia, hasta el punto en el cual quede asegurada la igualdad entre el aumento de los beneficios reales y el incremento de la producción de bienes de inversión y del consumo de los capitalistas...*” (Kalecki, M: “Ensayos Escogidos Sobre la Dinámica de la Economía Capitalista”. FCE. Pg 22).

La inversión determina las ganancias y a la vez provoca, para que se puedan realizar materialmente las segundas, justamente el aumento del producto. Pero sucesivamente aquellas actúan inelásticamente casi de forma inmediata sobre el consumo de los capitalistas, lo que resultará en definitiva variable que movilizará este segundo componente de la ecuación que define el equilibrio de esta macroeconomía. Pero dicho consumo determinará un nuevo nivel de ganancias que también exigirá un nuevo nivel de producción que lo haga efectivo.

No será necesario comentar aquí cuáles resultan ser los determinantes supuestos dentro de este razonamiento, de la inversión como variable realmente hasta

aquí independiente de la ecuación fundamental. Esto remitiría al análisis más exhaustivo de los determinantes de la inversión, que a su vez llevan a la formalización que de la teoría de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia fue desarrollando el autor. Ello en la medida en que las fluctuaciones de los “pedidos de los bienes de inversión”, justamente por estar razonados desde aquella “teoría-ley”, serán las que irán a explicar la motorización de los modelos de fluctuaciones cíclicas.

Dado que $Y = P + W$ (beneficio de los capitalistas más masa salarial) la distribución del ingreso en Kalecki se presenta ya sea como la relación del total de los beneficios con respecto al producto o ingreso (P/Y) o de la masa salarial con respecto al producto o ingreso (W/Y). Por consiguiente, cuando se habla del incremento de las ganancias se debe entender como un incremento en la relación P/Y .

Algunas ideas resultan “intuitivamente contradictorias”. Por ejemplo, cuando se afirma que “los beneficios, para expresarlo paradójicamente, se invierten incluso antes de ser obtenidos”. Si bien estos conceptos cobran entidad en el marco de la teoría de Kalecki no podrán ser completamente asimilados si no se entiende hasta que punto se relacionan con los esquemas de reproducción ampliada del capital que desarrolla Marx.

Kalecki no niega que puedan existir disminuciones en los salarios. El punto es que eso ocurra junto con un incremento de la acumulación-inversión.

Se debe notar también algo interesante: la inversión en recesión logra hacer crecer a la economía pero un exceso de inversión por sobre las necesidades de reposición es la que desacelera la economía (como consecuencia de la expansión del equipo de capital). Esto sería parte de la explicación sobre el funcionamiento del “motor” del modelo. La inversión no siempre es sinónimo de crecimiento, como en el modelo clásico keynesiano. Por otro lado, cuando la inversión “detiene el ciclo” no es porque genere inflación sino porque las ganancias esperadas tienden a caer.

Es interesante observar cómo Kalecki introduce indistintamente como punto para pensar en una salida de la recesión tanto a “el invento de una nueva máquina” que supone mejor tecnología como a un incremento del gasto del gobierno. Debe tenerse en cuenta que está escribiendo antes de conocer la aparición de “La Teoría General” de Keynes.

El modelo “clasista” de Kalecki planteado en 1933, bajo la suposición de una economía cerrada y sin gobierno, es entonces el siguiente:

- 1) El ingreso es igual a la suma de los beneficios de los capitalistas más la masa salarial de todos los trabajadores: $Y = P + W_i$
- 2) El ingreso es igual al gasto total de la economía, compuesto por la acumulación-inversión A , el consumo de los capitalistas C y el consumo de los trabajadores W_c : $Y = A + C + W_c$

- 3) De 1) y 2) y suponiendo que “los trabajadores gastan lo que ganan” (significa que no ahorra, o sea, que $W_i = W_c$) se desprende: $P = A + C$; o sea, “los capitalistas ganan lo que gastan”.
- 4) Se supone que el consumo de los capitalistas está compuesto por una parte fija (B_0) y otra parte que dependerá de los niveles de beneficios P : $C = B_0 + aP$ con $0 < a < 1$.
- 5) De 3) y 4) surge: $P = A + B_0 + aP \rightarrow P = (1/1-a) (B_0 + A)$
- 6) Esta última expresión no cambia si se multiplica y divide P por el producto agregado Y :

$$Y * P/Y = (1/1-a) (B_0 + A)$$

La última expresión es muy importante porque entre otras cosas pone en evidencia que los capitalistas pueden incrementar sus beneficios con respecto al ingreso nacional solo si invierten o consumen más.

B) EL MODELO EN SU FORMA DINAMICA: EL MULTIPLICADOR DE KALECKI

A partir del “escenario” provisto por la macroeconomía clasista de Kalecki este autor describe el proceso de “ajuste al nuevo equilibrio” originado en un incremento de la acumulación-inversión por parte de los capitalistas. De hecho, aquí se intenta presentar de manera formalizada lo que de hecho fue un primer intento de economista de plantear una suerte de “multiplicador de la inversión”. Se parte de una equivalencia “simple” de inicio.

Equivalencia simple:

$$Y = A+C+W_c = P+W_i$$

Siendo:

Y = Producto o Ingreso Nacional
 A = Ahorro o acumulación bruta
 C = Consumo de los capitalistas
 W_c = Consumo de los asalariados
 P = Beneficio de los capitalistas
 W_i = Ingreso de los asalariados

RELACION I (RI)

Consecuencias en la producción agregada (Y) (y en el empleo) de los cambios interrelacionados de la acumulación-inversión (A) y el beneficio de los capitalistas (P)

Punto 1:

$$Y (1b) = A (1a) + C + Wc = P (1b) + Wi$$

Siendo:

$$1a = 1b$$

Dice Kalecki ¹⁸: “Cuando la producción de bienes de inversión aumenta (1a), la producción agregada se incrementa en la misma cantidad (1b de Y)”. Se puede agregar que del lado de los ingresos cuando se incrementa A los beneficios de los capitalistas P también aumentan en la misma cantidad (1b de P).

Todo esto va a traer “efectos encadenados” que son posibles de visualizar si a la equivalencia macroeconómica “simple” de Kalecki la ampliamos en sus componentes constitutivos.

Equivalencia expandida:

$$Y = A + C + Wc.inv + Wc.con = P.inv + P.con + Wi.inv + Wi.con$$

Con:

Wc.inv = Consumo de los asalariados de la industria de bienes de capital

Wc.con = Consumo de los asalariados de la industria de bienes de consumo

$$Wc = Wc.inv + Wc.con$$

P.inv = Beneficio de los capitalistas de la industria de bienes de capital

P.con = Beneficio de los capitalistas de la industria de bienes de consumo

Wi.inv = Ingreso de los asalariados de la industria de bienes de capital

Wi.con = Ingreso de los asalariados de la industria de bienes de consumo

$$Wi = Wi.inv + Wi.con$$

Punto 2:

$$Y (1b + 2c) = A (1a) + C + Wc.inv (2b) + Wc.con = P.inv (1b) + P.con + Wi.inv (2a) + Wi.con$$

Con $2a < 1b$ y $2a = 2b = 2c$

Ahora se pueden estudiar los “efectos encadenados” derivados de lo que ocurre en el Punto 1.

¹⁸ Kalecki, Miguel: “Esquema de una Teoría del Ciclo Económico”. Polonia, 1933. En: “Ensayos Escogidos sobre Dinámica de la Economía Capitalista”. Fondo de Cultura Económica”. 1977

Kalecki continúa afirmando:

“Pero, además (del incremento de Y debido al de A visto en el Punto 1) hay un incremento adicional (de la producción agregada Y ilustrado por 2c) debido a la demanda de bienes de consumo (2b de Wc.inv) realizada por los nuevos trabajadores incorporados a las industrias de bienes de inversión (que por ser “nuevos” suponen un incremento de la masa salarial 2a de Wi.inv). (Estrictamente, primero ocurre un incremento en la masa salarial de esos nuevos trabajadores de la industria de bienes de capital que son contratados para producir más bienes tipo A (2a), que traerá aparejado un aumento en la capacidad de consumo de los mismos Wc.inv ejemplificada en 2b, todo lo cual originará un incremento de la producción agregada (2c) en particular de bienes de consumo).

Punto 3:

$$Y (1b + 2c + 3c) = A (1a) + C + Wc.inv (2b) + Wc.con (3b) = P_{inv} (1b) + P_{con}^{19} + Wi.inv (2a) + Wi.con (3a)$$

Con $3a < 2c$ y $3a = 3b = 3c$

Kalecki completa el análisis de las consecuencias en la producción agregada originadas en el incremento de A de la siguiente manera: “El consiguiente aumento del empleo en las industrias de bienes de consumo lleva a un mayor incremento de la demanda de bienes de consumo”. O sea, debido a 2c se contratan más trabajadores en la industria de bienes de consumo y así se incrementa la masa salarial Wi.con (ver 3a). Esto permite un igualmente nuevo incremento en la capacidad de consumo de bienes de consumo de estos nuevos trabajadores Wc.con (ver 3b). Todo ello deriva en un nuevo incremento de la producción agregada (en particular de bienes de consumo reflejada en 3c).

RELACION II (RII)

Consecuencias en la producción agregada (Y) (y en el empleo) de los cambios interrelacionados de la acumulación-inversión (A) y el consumo de los capitalistas (C)

Kalecki continúa: “La explicación del proceso no es completa todavía, pues falta considerar los cambios que se producen en el consumo de los capitalistas. Este

¹⁹ Aquí puede suponerse un incremento adicional.

consumo C depende hasta cierto punto de los beneficios agregados P , y crece conjuntamente con la acumulación bruta A ”.

Punto 4

Tomando como referencia el Punto 1:

$$Y(1b) = A(1a) + C + Wc = P(1b) + Wi$$

y sabiendo que:

$$C = Bo + aP \quad \text{con } 0 < a < 1$$

Se obtiene que:

$$Y(1b+4a) = A(1a) + C(4a) + Wc = P(1b + 4b) + Wi$$

Esto quiere decir que cuando en el Paso 1 el incremento de $A(1a)$ origina el incremento de $P(1b)$ esto traerá aparejado un aumento del consumo C (ver 4a) pero que es menor a $1b$ (dado que $0 < a < 1$).

Siendo:

$$4a < 1b \text{ y } 4a = 4b$$

Kalecki continúa:

“El incremento en el consumo de los capitalistas ejerce la misma influencia que la producción de bienes de inversión: la producción de bienes de consumo para los capitalistas se expande...” (ver 4a de Y). También se expanden nuevamente los beneficios P ($4b = 4a < 1b$)

Punto 5:

“...Esto conduce a un aumento del empleo, lo que vuelve a incrementar la demanda de bienes de consumo para los trabajadores, lo que provoca un posterior aumento de la producción”.

$$Y(1b + 4a + 5c) = A(1a) + C(4a) + Wc.inv + Wc.con(5b) = P.inv(1b + 4b) + P.con^{20} + Wi.inv + Wi.con(5a)$$

²⁰ Aquí puede suponerse un incremento adicional.

Siendo:

$$5a < 4a \text{ y } 5a = 5b = 5c$$

O sea que los trabajadores de las industrias de bienes de consumo aumentan debido a que se produjo un incremento (4a) de la producción de bienes de consumo. Esto origina una mayor masa salarial $W_i.con$ en 5a, que potencia la capacidad de consumo en igual magnitud $W_c.con$ en 5b todo lo cual lleva a incrementar la producción agregada (en particular de bienes de consumo para los nuevos trabajadores) reflejada en 5c de Y.

Resultado final:

Según Kalecki:

“La producción agregada y el beneficio por unidad de producto crecerán, en última instancia, hasta el punto en el cual quede asegurada la igualdad entre el aumento de los beneficios reales y el incremento de la producción de bienes de inversión y del consumo de los capitalistas”.

O sea,

$$\text{De RI: } Y (1b + 2c + 3c) = A (1a) + C + W_c.inv (2b) + W_c.con (3b) = P_{inv} (1b) + P_{con} + W_i.inv (2a) + W_i.con (3a)$$

$$\text{De RII: } Y (1b + 4a + 5c) = A (1a) + C (4a) + W_c.inv + W_c.con (5b) = P_{inv} (1b + 4b) + P_{con} + W_i.inv + W_i.con (5a)$$

$$\text{Incremento del Producto} = 1b + 2c + 3c + 4a + 5c$$

$$\text{Incremento del Gasto} = 1a + 2b + 3b + 4a + 5b$$

$$\text{Incremento del Ingreso} = 1b + 2a + 3a + 4b + 5a$$

Pero como $1a = 1b$; $2a = 2b = 2c$; $3a = 3b = 3c$; $4a = 4b$ y además $5a = 5b = 5c$ ---> :

$$\text{Incremento del Producto} = \text{Incremento del Gasto} = \text{Incremento del Ingreso.}$$

Por otro lado, dentro del incremento del Ingreso se tiene que:

$$\text{Incremento de los Beneficios (Inc.P)} = 1b + 4b$$

$$\text{Incremento de los Salarios (Inc.W)} = 2a + 3a + 5a$$

Como $1b > 2a > 3a$ se supone que $1b > 2a + 3a$. Por otro lado, $4b > 5a$. De allí que se pueda afirmar que $1b + 4b > 2a + 3a + 5a$. O sea, el incremento de los beneficios es mayor que el incremento de los salarios (aunque es cierto también que ambos se incrementan). Esto significa que para el nuevo nivel de $Y = P + W$ la relación P/Y se

ha incrementado. O sea, los capitalistas han ganado en la distribución del ingreso y el capitalismo se ha concentrado en el contexto de una economía en crecimiento.

IV.EL PAPEL DE LA DISTRIBUCION DEL INGRESO COMO DETERMINANTE DEL EQUILIBRIO MACROECONÓMICO.

Si se hace un repaso general y a grandes rasgos del trabajo que publicara Kalecki la discusión sobre la puja distributiva interclase estará reflejada en la comparación entre el precio propio versus el precio medio de la industria. Esto es lo que resulta de la famosa teoría sobre “grado de monopolio”, que tan solo pretenderá describir fielmente su pensamiento político y que, por ello mismo, nunca podrá desarrollar un razonamiento que escape hacia una lógica propia exclusivamente matemática en cierta ecuación de comportamiento. Ello quedará agudamente planteado en el artículo que en 1971 publicara Kalecki bajo el sugerente título de “La Lucha de Clases y la Distribución del Ingreso Nacional”.

En dicho artículo, uno de los últimos que el economista polaca escribiera, se presentará una formalización más precisa -en comparación con el trabajo de la década del cincuenta- de los parámetros que delimitarían la rentabilidad y que en definitiva responden a los condicionantes político-ideológicos de que se ha hablado. Esto se traducirá en la lectura de la siguiente igualdad:

$$A: \quad \frac{p - u}{u} = f(P / p)^{21}$$

Por un lado se lee la capacidad relativa del precio de colocarse por encima de los costos de salarios y materiales. Esta rentabilidad así definida estará atada, mediante la igualdad, a una función “f” creciente que puede cambiar a otra función “g” también creciente o a una “h” siempre creciente etc. nada más que bajo la medida en que varíen las condiciones definidas como de “lucha de clases”, entre trabajadores y capitalistas. Por otro lado, al tiempo en que el precio de la empresa sea lo más pequeño posible en términos del precio medio de la industria y, como las funciones “de lucha de clases” son crecientes, ello podrá definir cada vez más también la posibilidad de una mayor rentabilidad. En la relación P / p se representaría la “lucha intra clase”.

Transformando la equivalencia A) se podrá leer de modo más formalmente claro la capacidad de fijar el precio de una empresa:

²¹ Siendo “P” el precio medio de toda la industria, “p” el precio de cada empresa y “u” los costos de la empresa en salarios y medios de producción.

$$B: \quad p = u (1 + f (P / p))$$

A partir de aquí se podrán variar las diferentes posibilidades, de tal manera que cada una de ellas represente una situación peculiar. Resultará claro que la situación de “normalidad” dirá que si se aumentan los costos en TODAS las empresas, el precio de una y cada una de las empresas logrará consolidar su aumento en la misma proporción. Pero no ocurrirá lo mismo si fuese solo una empresa la que elevara su precio, pues la relación p / p tendería a disminuir en tanto no realiza el mismo incremento el precio medio. Es decir, si sólo un capitalista quisiera fijar más alto su precio por aumento de sus costos (salariales, por ejemplo) se verá obligado igualmente a soportar una disminución de su rentabilidad anterior, pues al ser creciente las “funciones de luchas de clases” denominadas “f” y al bajar la relación P/p de “lucha inter clase”, el factor multiplicador de “u” se achicará.

Serán varias las posibilidades que se podrán plantear. Es interesante tener en cuenta una última que el autor se preocupa en recalcar: la de que un incremento salarial pueda ocasionar un mayor aun incremento de los precios por “normalidad” debido a que cambien las funciones “f” de todas las empresas por un hipotético deterioro en la capacidad reivindicativa de los sindicatos. Esto dejará abierta la posibilidad de entender la racionalidad del fenómeno de la estanflación que enseguida se comentará.

La profesora Robinson ha recalcado sugerentemente la originalidad de esta “macroeconomía clasista”. En aquella introducción al trabajo de Kalecki sobre las economías subdesarrolladas, que ya fuera citado, confirma que:

“...Con este marco de referencia, Kalecki subraya, mucho más que Keynes, el elemento político de todo desarrollo económico, y sitúa en el núcleo del análisis el problema clásico, que Keynes tendía a soslayar, de la división del producto de la tierra entre las diferentes clases de la comunidad.

Mientras Keynes cuenta con el concepto de propensión psicológica al consumo, que determina el gasto en bienes de consumo a partir de una renta nacional dada, Kalecki divide la renta total en salarios y beneficios brutos. Los salarios se consumen cuando se reciben; los beneficios totales se deducen de la inversión bruta y del consumo de los rentistas. Los trabajadores gastan lo que reciben y los capitalistas reciben lo que gastan.

El análisis keynesiano de la relación entre el nivel de precios y el nivel de salarios se basaba en el vago concepto marshalliano de la competencia. Kalecki tuvo en cuenta la competencia imperfecta. La relación entre margen bruto y costo directo, en el sector industrial, tiende a ser menor cuando más intensa es la competencia entre las empresas. La participación global del beneficio bruto en el valor añadido depende del grado de monopolio, mientras que el volumen del beneficio realizado anualmente depende del gasto de los capitalistas. En este modelo pueden introducirse todo tipo de reservas y complicaciones, pero en forma sencilla muestra la relación esencial entre el

principio de la demanda efectiva y la distribución de la renta...” (Joan Robinson, Introducción al libro “Ensayos sobre las economías en vías de desarrollo”, de M. Kalecki. Editorial Crítica).

Después de este breve análisis, resulta claramente evidente la universalidad del tema de las clases y su antagonismo partiendo del relato “clásico” de Marx. La cuestión aquí resulta crudamente la puja por el poder, mucho más allá luego durante la década del cincuenta, su “Teoría de la Dinámica Económica”, se va a notar que el elemento distributivo se introduce teóricamente desde dos vertientes, que luego se han de juntar finalmente en un mismo razonamiento global.

Por un lado se explica, intentando definir los determinantes que actúan en los cambios dentro de la participación del producto o ingreso total de las ganancias o los salarios y sueldos, el concepto de “grado de monopolio”. Es decir, la distribución del ingreso va a aparecer *determinada* por el grado de monopolio. Esto se explica rigurosamente en el texto desde una definición de “valor agregado” que contempla la participación de los “salarios”, los “gastos generales” -dentro de los cuales se contemplan los sueldos a empleados- y las “ganancias”.

Se introduce junto a esta definición el resultado de una primera larga deducción sobre la posibilidad de vislumbrar desde la relación “ingreso bruto” sobre “costo directo” el índice de aquello que resultará ser en definitiva el “grado de monopolio”.

Se define la participación de los salarios en el valor agregado (que luego se hará extensivo a la producción nacional mediante la estructura del valor agregado industrial) de la siguiente forma: salarios sobre la suma del valor agregado, es decir sobre la sumatoria de salarios, gastos generales y ganancias. Se podrá sin embargo hacer la siguiente transformación, partiendo de:

$$\begin{array}{rcccl} \text{gastos} & & \text{Ingreso} & & \text{Costo} \\ \text{generales (GG)} & + & \text{bruto (IB)} & - & \text{Directo (CD)} \\ \text{ganancias (GA)} & = & & & \end{array}$$

$$\text{con } CD = \text{Salarios (W)} + \text{Materiales (M)}$$

$$\text{entonces } GG + GA = \frac{IB}{CD} \times CD - CD \text{ que puede escribirse:}$$

$$GG + GA = k \times CD - CD = (k-1) \times CD$$

representando “k” el grado de monopolio. Finalmente, la participación del salario en el valor agregado será:

$$w = \frac{W}{W + GG + GA}$$

que es $w = \frac{W}{W + (k-1)(w + M)}$

y dividiendo todo por W:

$$w = \frac{1}{1 + (k - 1)(1 + j)}$$

La primera vertiente teórica por donde aparece el tema distributivo entonces es la demostración de cómo su principal determinante (inverso, pues cuanto mayor sea “k” menor será la participación de los salarios en el valor agregado) resulta ser el grado de monopolio. Lo que nos interesa recalcar aquí son las implicancias teóricas de este concepto en su determinación del ingreso y sus propios determinantes, ya que el “grado de monopolio” se plantea como sinónimo de la capacidad de fijación de un precio y justamente las premisas desde donde se formula dicha “capacidad” van mucho más allá, en su horizonte teórico, que el simple recurso de definir como “normalidad” a una sociedad de la “competencia imperfecta u oligopolio diferencial”.

Estas premisas que dan sentido a la idea de “capacidad de fijar precio” y por extensión, a la capacidad de fijarlo más (o menos) hacia un determinado nivel, se ligan al aspecto original de la estructura macroeconómica en tanto consideración del elemento político mediante la definición de la división del ingreso de la sociedad en clases. En tanto Kalecki define su macroeconomía desde la concepción de las clases sociales el elemento que teñirá en última instancia de sentido al concepto distributivo pasará a ser “la lucha de clases”.

Esta “lucha de clases” formalizada como concepto de comportamiento ecuacional, junto con la figura del enfrentamiento “inter” clase medido en la comparación del que el enfrentamiento distributivo. Se podrá de acuerdo o no con él (con el análisis, no digamos siquiera con sus consecuencias político-ideológicas), pero lo que es suficientemente claro es que si se compara con el instrumento que para Kalecki es su formalización, poco queda de su peculiar tono categórico y de su decisiva influencia en todo el espacio cultural como fiel signo de ser, por lo menos, una visión

filosófica de un universo un tanto más allá colocado que el simple indicador de la participación relativa del ingreso agregado y su puja dentro del discurso “macro”.

“De lo dicho anteriormente-dirá Kalecki en su citado artículo- es posible deducir que la lucha de clases, tal como es reflejada en las negociaciones sindicales, puede afectar la distribución del ingreso nacional, pero de manera mucho más complicada que la expresada por la cruda doctrina...”, “...Sin embargo, el proceso de negociación día a día es un importante codeterminante de la distribución del ingreso nacional...”. “...Habría que señalar que es posible inventar otras formas de luchas de clases diferentes de la negociación o regateo salarial, las cuales afectarían la distribución del ingreso nacional de un modo más directo. Por ejemplo, podrían emprenderse acciones para mantener bajo el costo de vida...”...Esto mismo es válido respecto del efecto del control de precios. Y si los partidos políticos asociados con los sindicatos no logran llevar a cabo estas medidas a través del parlamento, podría utilizarse el poder de los sindicatos para movilizar el apoyo a movimientos huelguistas. La clásica negociación día a día por la obtención de mayores salarios no es la única forma de influir en la distribución del ingreso nacional en favor de los trabajadores (Kalecki, M. Ensayos Escogidos sobre la Dinámica de la Economía Capitalista. Pag. 185).

Se presenta aquí claramente la diferencia de concepción. A pesar tal vez de la coincidencia en la tendencia ideológico-política -de la cual, es importante recalcarlo, nada interesa aquí decir por ahora- la instrumentación de la puja de clases apela tan solo al ingrediente distributivo. A lo sumo, se dirá, “otras formas de lucha de clases diferentes” que consistirán solamente en complicadas y no se sabe si certeras formas de “ganar” la cuestión distributiva “en favor de los trabajadores”.

Hay entonces un matiz contextual notablemente cambiado. Es posible que este haya sido el “costo de oportunidad” de la “macroeconomía clasista”, el costo que hubo de pagar Kalecki como derecho de piso para poder introducir formalizada las ideas de Carlos Marx, polémicas, dentro de las usinas ideológicas de la economía académica.

Sin embargo, se insiste, la originalidad existe. La posibilidad de tratar explícitamente el tema del deterioro distributivo con recesión radica precisamente en la definición de las equivalencias y del equilibrio macroeconómico a partir de los esquemas de reproducción.

“...La producción de los departamentos I y II también determinará la del departamento III si se conoce la distribución entre ganancias y salarios en todos los departamentos. La producción del departamento III se llevará hasta el punto donde las ganancias obtenidas de esa producción serán iguales a los salarios de los departamentos I y II. Para expresarlo de otra manera, el empleo y la producción del departamento III se llevarán hasta el punto donde el excedente de esta producción sobre lo que los trabajadores de este departamento compran con sus salarios sea igual a los salarios del departamento III...Lo anterior esclarece el papel de los factores de distribución tales como el “grado de monopolio” en la teoría de las ganancias. Dado que las ganancias están determinadas por el consumo y la inversión de los capitalistas, es entonces el ingreso de los trabajadores lo que está determinado por “los factores de distribución”. De esta manera,

EL CONSUMO Y LA INVERSIÓN DE LOS CAPITALISTAS, CONJUNTAMENTE CON LOS FACTORES DE DISTRIBUCIÓN, DETERMINAN EL CONSUMO DE LOS TRABAJADORES Y POR CONSIGUIENTE, LA PRODUCCIÓN Y EL EMPLEO NACIONALES. El producto nacional SE LLEVARA hasta donde las ganancias que de él se obtengan, de acuerdo con los “factores de distribución”, sean iguales a la suma del consumo y la inversión de los capitalistas...” (Kalecki, M. “Teoría de la Dinámica Económica”. FCE.pag 49.).

Aquí se cierra definitivamente el equilibrio de la “macroeconomía clasista”. La clave es que PRECISAMENTE los cambios en la distribución del ingreso que pueden ser provocados por cualquier instrumento, ya sea caída del salario nominal o mediante caída del salario real por fenómeno de inflación, se van a AJUSTAR concretamente no por cambios en las ganancias totales -en este caso por un aumento de ellas- sino por cambios hacia niveles inferiores en la producción agregada.

“...Imaginemos que un aumento salarial espectacular disminuye un poco el alza de los precios, de modo que se produce una redistribución del ingreso nacional que pasa de las ganancias a los salarios. En este caso...se desprende que las ganancias del departamento III aumentarán en la misma proporción que los aumentos salariales. Pero, puesto que hay una redistribución del ingreso, que pasa de las ganancias a los salarios, como consecuencia de la reducción del alza de precios, la cuenta salarial del departamento III aumenta más que los promedios salariales, o sea que allí se produce un acrecentamiento del empleo de trabajadores y de la producción total. En consecuencia, la producción total y el empleo quedarán inalterados en los departamentos I y II mientras que en el departamento III ocurrirá un aumento de ambos...”.

“...Si el poder sindical declinara, el proceso que acabamos de describir se invertiría. Permanecerían invariables el empleo y la producción total de los departamentos I y II, pero en el departamento III disminuirían. O bien, el volumen de la inversión y el consumo de los trabajadores se reduciría. Así pues, descendería la producción total y la ocupación. El valor de la cuenta salarial disminuiría más que los salarios, mientras que el valor de las ganancias declinaría menos que las tarifas salariales...” (Kalecki, M: Ensayos Escogidos sobre la Dinámica de la Economía Capitalista).

V. BIBLIOGRAFIA BASICA

Feiwel, George R.: “Michal Kalecki: Contribuciones a la teoría de la política económica”. Textos de Economía. Fondo de Cultura Económica. Primera reimpression en español. 1987.

Kaldor, Nicolás: “Ensayos sobre el Valor y la Distribución”. Editorial Tecnos.

Kalecki, Miguel: “Ensayos Escogidos sobre Dinámica de la Economía Capitalista”. Fondo de Cultura Económica”. 1977.

Kalecki, Miguel: “Esquema de una Teoría del Ciclo Económico”. Polonia, 1933. En: “Ensayos Escogidos sobre Dinámica de la Economía Capitalista”. Fondo de Cultura Económica”. 1977.

Kalecki, Miguel: "Sobre el Comercio Exterior y las "Eportaciones Internas"". Polonia, 1934. En: "Ensayos Escogidos sobre Dinámica de la Economía Capitalista". Fondo de Cultura Económica". 1977.

Kalecki, Miguel: "El Mecanismos del Auge Económico". Polonia, 1935. En: "Ensayos Escogidos sobre Dinámica de la Economía Capitalista". Fondo de Cultura Económica". 1977.

Kalecki, Miguel: "Teoría de la Dinámica Económica". Fondo de Cultura Económica. 1977.

Kalecki, Miguel: "Ensayos sobre las Economías en vías de Desarrollo". Editorial Crítica. 1980.

Kalecki, Miguel: "Estudios sobre la Teoría de los Ciclos Económicos". Ariel. Barcelona, 1973.

Kalecki, Miguel: "Economía Socialista y Mixta". Fondo de Cultura Económica. 1976.

Kalecki, Miguel: "La Lucha de Clases y la Distribución del Ingreso Nacional". 1971. En: "Ensayos Escogidos sobre Dinámica de la Economía Capitalista". Fondo de Cultura Económica". 1977.

Kalecki, Miguel: "Las Ecuaciones Marxistas de Reproducción y la Economía Moderna". 1969.

Keynes, John Maynar: "Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero". Fondo de Cultura Económica. Décima Reimpresión. 1980.

Marx, Carlos: "El Capital. Crítica de la Economía Política". 3 Tomos-8 Volúmenes. Siglo XXI.

Monza, Alfredo: "Una discusión comparada de distintos enfoques teóricos sobre la determinación del empleo y el salario". Mimeo.

Robinson, Joan: Introducción al libro Miguel Kalecki: "Ensayos sobre las Economías en vías de Desarrollo". Editorial Crítica. 1980.

Robinson, Joan: Introducción al libro Miguel Kalecki: "Estudios sobre la Teoría de los Ciclos Económicos". Ariel. Barcelona, 1973.

Robinson, Joan: "Nuevas Contribuciones a la Economía Moderna". 1985.

Schumpeter, Joseph A.: "Historia del Análisis Económico". Editorial Ariel. 2ª Edición Actualizada, febrero 1982.

70
Congreso
Nacional
de Estudios
del Trabajo

aset

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO